Vincentiana, Noviembre-Diciembre 2004

Llamada Misionera 2004

Roma, 18 de octubre de 2004
Fiesta de San Lucas

A todos los misioneros de la Congregación

Queridos hermanos en San Vicente:

¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

> *"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor"* (Lc 4,18-19).

El Señor nos llama a responder con fidelidad a nuestro carisma a la luz de lo que Jesús nos acaba de decir. El mes de octubre es tradicionalmente conocido como el mes de las misiones. Iniciamos el mes celebrando la fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús, que es la patrona de las misiones. La celebración del mes misionero debe animarnos a cada uno de nosotros, miembros de la Congregación de la Misión, a profundizar en el sentido de nuestro ser de misioneros.

Deseo, en esta llamada misionera, tratar cuatro puntos.

Evaluación de las misiones internacionales

Ante todo, el Consejo General espera, en la próxima sesión de "tiempo fuerte", evaluar las misiones internacionales que la Curia General ha iniciado en los años pasados para mejorar nuestro servicio a los pobres y al clero en estas y otras futuras misiones. Queremos hacer esta evaluación con y a través de un cuestionario que se enviará a todos los cohermanos que han estado en ellas o que actualmente son miembros de las misiones internacionales.

Oración por las misiones

Una de las cosas más importantes que podemos hacer por las misiones, como miembros de la Congregación, es rezar. Rezar por nuestras propias misiones y rezar por las misiones de la Iglesia para que podamos provocar, con la gracia de Dios, un cambio en este mundo en el que vivimos, reforzando el proceso de la evangelización. De modo especial pienso en los cohermanos ancianos de las diversas

provincias. Puede que, en ocasiones, sea difícil para un misionero tener que restringir sus actividades debido a la edad o a la salud, pero quisiera animar y recordar a todos los cohermanos que nosotros nunca dejamos de ser misioneros. Quizás una de las maneras más eficaces de vivir nuestra identidad misionera sea ofrecer nuestra oración y nuestros sufrimientos como apoyo a los esfuerzos misioneros que la Congregación hace en todo el mundo. En algunas provincias se hace esta buena práctica. A cada uno de los cohermanos ancianos de la enfermería se le asigna una misión por la que rezar, en general, por uno de los apostolados de la misma provincia. Recomiendo que a todos nuestros cohermanos ancianos y enfermos de todo el mundo se les asigne una misión, sea un apostolado de la propia provincia, o una misión internacional o una de las provincias jóvenes en crecimiento y que necesite ser reforzada por la oración de nuestros misioneros más ancianos.

Apoyo económico a las misiones

Otro punto que quisiera tratar en esta carta de llamada misionera es el apoyo económico que cada uno de nosotros puede dar para seguir ayudando a nuestros trabajos misioneros. Al repasar los diferentes fondos misioneros que tenemos, una de las cosas que me ha impresionado es cuántos cohermanos, de forma regular, han respondido generosamente a las diferentes llamadas misioneras. En particular, hay un cohermano que, regularmente cada mes, da una cantidad de 20 dólares. Para algunos cohermanos puede que esto no sea mucho, para otros puede que sea una cantidad grande. La cantidad, para mí, no es lo importante. Sería muy útil si cada uno de nosotros pudiera contribuir regularmente al fondo de misiones como una forma de diezmo. Invito a cada cohermano a examinar su situación para ver si está haciendo lo que económicamente puede para ayudar a las misiones.

Existe también la posibilidad de que una comunidad local, en su proyecto comunitario, piense en diversas formas mediante las que podría dar su diezmo y hacer sacrificios para contribuir a las necesidades de las misiones.

También estoy profundamente edificado por las provincias bendecidas económicamente y que generosamente usan sus recursos en favor de las necesidades de otras provincias en desarrollo. Animo a estas provincias a seguir siendo fieles a nuestras Constituciones mostrando esta generosidad. Otras provincias, que quizás no gocen de una situación económica tan buena, podrían responder a necesidades especiales en situaciones de emergencia. Lo importante, de nuevo, no es la cantidad, sino el sentido de solidaridad, reconociendo que todos somos una Congregación y que podemos demostrar esto ayudándonos unos a otros económicamente cuando sea necesario.

Parte de la información orientativa que he recibido sobre las finanzas de la Congregación ha sido el examen de los fondos de misiones, IMF 2000 y IMF 2004, que se han creado para ayudar los trabajos de nuestras provincias y misiones pobres. Quisiera comunicarles el desarrollo de estos fondos y hacer una sencilla llamada en favor de un nuevo fondo que ha sido creado.

El Fondo Internacional de Misiones 2000 (IMF 2000) se inició en 1995 y continuó recibiendo donativos hasta finales de 1999. Por esta fecha había recibido en donativos algo más de 6 millones de dólares USA. En el 2000, manteniendo en todo momento el capital del fondo, comenzamos a distribuir anualmente los intereses producidos por este fondo en la "distribución de junio del fondo de misiones". A lo largo de los últimos cuatro años, este fondo ha dado más de 1,5 millones de dólares a más de 30 misiones y provincias.

Tras el gran éxito del IMF 2000 y animado por los generosos donativos de muchas provincias y cohermanos, en el año 2000, se creó otro fondo, el Fondo Internacional de Misiones 2004 (IMF 2004) con el mismo objetivo que el IMF 2000. A finales de este año, este fondo terminará de recibir donativos y comenzará a hacer distribución de sus intereses en el 2005. A finales de año, este fondo tendría que tener unos 5 millones de dólares en donativos.

Deseo dar las gracias a todas las provincias, cohermanos y fundaciones que han hecho donaciones a estos fondos de misiones. Estos dos fondos juntos aportan una base sólida para el mantenimiento permanente de nuestros esfuerzos misioneros en todo el mundo. Seguiremos manteniendo el capital de ambos fondos y usando sus intereses para sostener nuestros ministerios con los pobres, nuestros programas de formación y la atención a nuestros cohermanos enfermos en aquellas provincias y misiones que no tienen suficientes recursos económicos. Al mismo tiempo, animo a las provincias en desarrollo a seguir buscando formas creativas de llegar a ser económicamente independientes.

Una nueva llamada

Un esfuerzo más reciente para apoyar el trabajo de nuestras provincias misioneras ha sido la creación de la Oficina de Solidaridad Vicenciana (VSO). Esta oficina ayuda a las provincias y misiones pobres a dirigir por escrito solicitudes de ayuda a organizaciones de subvenciones en favor de sus trabajos y necesidades. El VSO ayuda a las provincias a encontrar dinero para proyectos de construcciones y de trabajos creativos con los pobres, proyectos que, a menudo, requieren una ayuda económica mayor de la que puede proporcionárseles en la distribución del fondo de misiones.

En general, las solicitudes de ayuda tienen una mayor posibilidad de ser aceptadas si ésas pueden ya proporcionar fondos

"igualatorios". Es decir, uno se dirige a la agencia de subvenciones pidiendo para el proyecto sólo una parte del fondo, en vez de pedir el fondo completo, y garantizando a la vez una cierta financiación del proyecto a partir de los propios recursos o mediante otros medios. Para aumentar la posibilidad de recibir fondos de las agencias de ayuda, el Superior General con su consejo creó el Fondo de Solidaridad Vicenciana (VSF). El dinero inicial del VSF lo proporcionaron los fondos de la Curia General y se ha usado para conseguir, de las agencias de ayuda, financiación para los proyectos y luego se ha usado directamente para la realización de tales proyectos. A medida que más y más provincias y misiones escriben al VSO pidiendo ayuda para encontrar recursos para financiar sus proyectos, es necesario, para así aumentar sus posibilidades de éxito, el crecimiento de este fondo.

El Fondo de Solidaridad Vicenciana es bastante nuevo y seguimos buscando modos creativos de usar estos fondos. Actualmente, la VSO está estudiando la posibilidad de subvencionar "microproyectos" (proyectos de 5.000 o menos dólares) en favor de trabajos imaginativos con los pobres usando directamente los fondos del VSF.

Nunca es fácil pedir aportaciones económicas, pero viendo lo generosamente que la Congregación ha respondido en el pasado, les pido, con toda sencillez, que reflexionen sobre si, individualmente o como comunidad local o como provincia, pueden hacer un donativo, pequeño o grande, al Fondo de Solidaridad Vicenciana. Les adjunto una página que les indica las instrucciones sobre cómo puede hacerse.

Voluntarios para las misiones

La cuarta y última parte de mi llamada misionera es una petición de voluntarios. El número de voluntarios a las llamadas misioneras ha descendido drásticamente en los últimos años. Pido con sencillez a los cohermanos que piensen en la posibilidad de entregarse, de una manera u otra, a las misiones, sea a las misiones internacionales o a provincias que están necesitadas de personal. Cuando el P. Maloney comenzó por primera vez estas llamadas misioneras, hace 12 años, me impresionaron los cohermanos que optaron por dejar atrás trabajos tradicionales en los que habían servido durante largo tiempo y eligieron comenzar una vida completamente nueva en algún tipo de experiencia misionera. Esto suponía un coraje muy grande. Me edificó el ejemplo de tales misioneros. Ellos mismos hablan de cómo el presentarse para voluntarios, dejando detrás algo conocido y a lo que se habían acostumbrado, provocó un cambio completo en sus vidas, un cambio que nunca olvidarán, un cambio que ha tenido un impacto positivo para ayudarles a profundizar en su propia identidad como misioneros vicencianos. Por eso, animo a

los cohermanos que han pasado mucho tiempo en un determinado trabajo, a quienes sientan que no tienen nada ulterior que puedan aportar o a quienes se sientan muy cómodos en lo que están haciendo a considerar tal situación como una llamada a desprenderse de la "experiencia conocida", a dejarla atrás y a dirigirse hacia algo nuevo, concediéndose la oportunidad de ser totalmente libres y sin fronteras, y a abrirse a la experiencia de la gracia de Dios en su vida ofreciéndose como voluntarios para una nueva misión.

Quisiera recordar la carta que el Santo Padre me dirigió y nos escribió durante nuestra Asamblea General de 2004. Nos recordaba que renovásemos nuestro espíritu misionero y, al mismo tiempo, nos animaba a recordar nuestras raíces como formadores y la gran necesidad que sigue existiendo en toda la Iglesia universal de formación sacerdotal. Haciendo esto nos mantendremos siempre fieles a nuestras Constituciones. "Muchas generaciones de sacerdotes tienen motivos para agradecer a la Congregación la formación recibida de ustedes. La importancia de este apostolado nunca será suficientemente valorada. En consecuencia, es esencial destinar sacerdotes ejemplares a este trabajo: sacerdotes con madurez humana y espiritual, experiencia pastoral, competencia profesional, capaces de trabajar en equipo (cf. *Pastores Dabo Vobis*, 66). Muchos misioneros vicencianos con estas mismas cualidades se han consagrado, en el pasado, a la formación sacerdotal. Les animo a que continúen esta vital misión en los próximos años".

Concretamente necesitamos voluntarios para las siguientes zonas:

1. Islas Salomón

Esta misión necesita formadores que hablen inglés. Los obispos nos han pedido que ensanchemos nuestra presencia allí para así tener un seminario mayor al completo, añadiendo los tres años de teología al programa de filosofía ya existente. Como saben, el P. Víctor Bieler ira allí y el P. Ivica Gregurec, de Eslovenia, acaba de llegar. Sin embargo, todavía no hay suficientes formadores para atender adecuadamente el seminario.

2. Ecuador

Hemos recibido una petición de un obispo de allí para trabajar en una parroquia misionera en el Vicariato Apostólico de Esmeraldas. Esta parroquia incluye unas 60 comunidades muy diseminadas, que no están recibiendo suficiente atención pastoral por falta de personal. En general, los obispos de Ecuador desean fervientemente la presencia vicenciana en la formación del clero de ese país. La lengua que se necesita es el español.

3. Guinea Ecuatorial

El obispo de Ebebiyin espera que podamos ofrecer un misionero para dar continuidad al trabajo al que nuestro cohermano de Guatemala, el obispo ya retirado Mons. Jorge Ávila del Águila, se entregó tan generosamente hasta que enfermó. Durante el breve tiempo que estuvo allí dejó una gran impresión entre la gente, y el obispo de Ebebiyin quisiera dar continuidad al mismo espíritu con la ayuda de voluntarios. Tenemos la posibilidad de un voluntario para este país, pero solamente si podemos aportar dos o más cohermanos para esa misión. El idioma es el español.

4. La Mosquitia, Honduras

En esta zona de América Central, la Congregación de la Misión, junto con las Hijas de la Caridad, supone la más fuerte presencia de la Iglesia. Pero siempre existe la necesidad de más voluntarios para seguir apoyando el proceso misionero que allí está en curso. Existe la posibilidad de que pueda ensancharse, más allá de la frontera de Honduras, a la región de la Mosquitia en Nicaragua, que es un amplio territorio misionero.

5. Cuba

Nuestros cohermanos de Cuba siguen trabajando en circunstancias difíciles. Los cohermanos, debido a su escaso número, están demasiado esparcidos. Algunos viven solos durante largos períodos de tiempo. Varios están muy sobrecargados de trabajo. Algunos se han puesto enfermos. El año que viene, me gustaría poder enviar a Cuba más cohermanos.

6. El Alto, Bolivia

El año que viene también me gustaría poder enviar a El Alto, al menos, dos cohermanos más. Las lenguas de la misión son el español y el aimara. Las condiciones de vida son duras debido a la gran altitud.

7. Istambul, Turquía

La Provincia de Austria ha dirigido una misión en Istanbul durante 120 años. El Visitador está buscando un cohermano dispuesto a seguir un programa de formación de dos años de estudios islámicos: un año estudiando la lengua y la cultura turcas en Istanbul y otro año estudiando teología islámica en el instituto PISAI de Roma (donde los cursos se imparten en inglés o en francés). La lengua de nuestro instituto (liceo) es el alemán.

8. Viceprovincia de los Santos Cirilo y Metodio

La Viceprovincia se creó en el 2001 uniendo cinco misiones separadas, situadas en el territorio de la anterior Unión Soviética. Todavía depende, en gran medida, de la generosidad de cohermanos voluntarios de diversas provincias. La posibilidad más reciente es que pudiéramos recuperar la casa de la comunidad y la iglesia de Vilnius, Lituania, que fueron confiscadas hace más de 50 años por el régimen comunista. Pero esto no será posible sin nuevos voluntarios. A los voluntarios para esta Viceprovincia se les pediría ir a Vilnius o trabajar en cualquier otro lugar de la Viceprovincia y así poder liberar a algún otro para Lituania. La lengua oficial de la Viceprovincia es el ruso.

* * * * * *

Un recordatorio: En el Documento Final de la Asamblea General, las diferentes Conferencias de Visitadores y/o Provincias hicieron algunos compromisos concretos. Les ruego que tengan en cuenta los compromisos relacionados con el apostolado-misión.

Concluyo mi llamada misionera recordándonos a todos que reflexionemos seriamente sobre nuestra propia identidad como misioneros. ¡Que San Vicente pueda decir a cada uno de nosotros lo que escribió, en 1656, a un sacerdote de la Misión en Agen!: *"También le doy gracias a Dios por el afecto que le da por las misiones. Esa atracción, al venir de su parte, necesariamente habrá de ser útil para los pueblos, siempre que sea usted fiel en seguirla; y esa fidelidad necesariamente habrá de ser también ventajosa para usted, ya que al trabajar por la salvación de los pobres, asegurará la suya. Le pido a Nuestro Señor, que se encargó de evangelizarlos él mismo y que quiso llamarle a usted a ese mismo ministerio, que le anime de su espíritu, para que lo desempeñe usted según su ejemplo y sus intenciones"* (SV V, 608 / ES V, 576).

Su hermano en San Vicente,

G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

FONDO DE SOLIDARIDAD VICENCIANA

Modos de hacer un donativo

Aportaciones Provinciales

1. Cheques pagaderos a "Congregazione della Missione" (escribiendo al dorso "sólo depósito"). Deberán enviarse a:

   Elmer Bauer III, C.M.
   Ecónomo General
   Via dei Capasso, 30
   00164 Roma
   Italia

2. Para Italia y Francia, puede usarse la cuenta CCP siguiendo exactamente la información del Catálogo General, página 1.
3. Otras posibilidades para las transferencias bancarias pueden dialogarse con el Ecónomo General.

Aportaciones Individuales y de las Comunidades Locales

1. Cheques pagaderos a "Congregazione della Missione" (escribiendo al dorso "sólo depósito") enviados a la dirección indicada arriba.
2. Pueden hacerse otros arreglos a través del Ecónomo Provincial, que estará al corriente de los otros modos de hacer las transferencias.

En todos los casos

1. Se enviará un acuse de recibo de cada donativo.
2. Si, en un tiempo razonable, usted no recibe el acuse de recibo de su donativo, por favor, póngase en contacto con nosotros para clarificarlo.
3. Por favor, infórmenos si usted hace, como se indica más arriba, cualquier transferencia de dinero.

Algunas informaciones y criterios para quienes se ofrezcan como voluntarios

1. Si usted desea ofrecerse como voluntario, por favor, envíe su carta de modo que llegue a Roma **antes del 15 de diciembre de 2004.**
2. Por favor, a fin de que pueda leer todas las cartas a la vez y puedan ser cuidadosamente organizadas, dirijan los sobres a la siguiente dirección:

   G. Gregory Gay, C.M.
   MISIONES
   Congregazione della Missione
   Via dei Capasso, 30
   00164 ROMA
   ITALIA

3. Es útil, por supuesto, saber el idioma de antemano, pero no es absolutamente necesario. A los misioneros se les proporcionará un tiempo de preparación cultural y lingüística. Los detalles variarán según el lugar concreto al que el cohermano sea enviado.
4. Aunque hemos decidido no establecer un tope automático de edad, es ciertamente necesario que el misionero tenga una salud razonablemente buena y la flexibilidad necesaria para la inculturación.
5. Los cohermanos que se ofrezcan como voluntarios enviando una carta al Superior General, deben informar al Visitador de que lo han hecho así. Yo siempre dialogaré con el Visitador sobre el asunto.
6. Su carta debe indicar algunas informaciones sobre su persona, su experiencia ministerial, sus idiomas y su preparación. También debe indicar otros intereses particulares que usted tenga, como por ejemplo, en qué misión le gustaría participar.
7. Incluso si usted ya ha escrito en el pasado, por favor, póngase de nuevo en contacto conmigo. La experiencia ha demostrado que cohermanos que están disponibles en un momento determinado pudieran no estarlo en otro, y viceversa.